

MÉTODOS TEOLÓGICOS HISPANO-CARIBEÑOS

Una Reseña de Lectura
Presentada al
Dr. José Manuel Castro Falcón
Universidad Teológica del Caribe

En cumplimiento parcial
de los requisitos para el curso TH99
Introducción a la Teología

Por
Edwin Santiago Morales
edwin.santiagomorales@utcpr.edu

9 de diciembre de 2023

Colón León, Jorge R. *Métodos teológicos hispano-caribeños*. El estudio de la teología, San Juan 2015. (Basado en parte en José M. Rovira Belloso, Introducción a la teología. Madrid: BAC 1996

Jorge R. Colón León es un destacado profesor de teología y sacerdote Redentorista con una extensa formación académica, nacido en Puerto Rico en el año 1951. Ingresó al noviciado de los Padres Redentoristas en Maryland, Estados Unidos para el año 1970. El Dr. Colón León fue ordenado sacerdote para el año 1977. El Dr. León posee un Bachillerato en Artes con especialización en Filosofía. También realizó estudios de Maestría en Educación Religiosa en el Mount St. Alphonsus Seminary de Nueva York. Completó su doctorado para el año 1986 en Sagrada Teología en la Universidad Gregoriana de Roma. De igual forma realizó estudios doctorales en la Graduate Theological Foundation. El Dr. Colón ha impartido cursos de teología en prestigiosos seminarios teológicos alrededor del mundo. En Puerto Rico, ha ejercido como profesor en la Universidad Interamericana y en el Instituto Superior de Estudios Teológicos “Juan XXIII”.

El Dr. Colón León ha realizado grandes contribuciones teológicas en diversos países, gracias a su profundo conocimiento. Ha publicado más de 16 obras, destacándose “La oración de penitencia en la doctrina de San Alfonso María de Liguori” (1986), "Curso fundamental sobre la Virgen María" (1988), "Aportes para una teología de la sexualidad humana" (1997), y "El sufrimiento humano. El problema del mal, el pecado y la respuesta cristiana a través del amor" (2019), entre otras. Estos escritos facilitaron que el Dr. Colón, como parte de su labor en la Universidad Interamericana, combinara una serie de apuntes de clase con los trabajos de José M. Rovira Belloso sobre la Introducción a la teología.

El Dr. Colón León en su escrito sobre los “Métodos Teológicos Hispano-Caribeños”, brinda un recorrido profundo, pero su vez en un lenguaje sencillo y comprensible sobre el entendimiento de la teología, sus bases históricas, la revelación suprema de Dios por medio de Cristo; así como las diversas finalidades que tiene la teología. De igual forma, el autor va dirigiendo al lector en un recorrido sobre la teología como ciencia, los aportes de grandes teólogos y personajes historias que contribuyeron al desarrollo de la teología. La Sagradas Escrituras de por sí misma, brinda de forma escrita la revelación de Dios a la humanidad, por lo que el autor brinda al lector la diferencia entre la Palabra revelada, por medio de Cristo, su encarnación, muerte y resurrección; y otras paneras de palabra como lo es las Sagradas Escritura. Finalmente, el autor plantea en su escrito la importancia del lenguaje de la teología, la inculturación como pieza fundamental para expansión del mensaje teológico y la importancia de la pluralidad teológica.

El autor brinda en primer lugar un resumen de diferentes métodos teológicos que son de gran importancia para el mundo hispano-caribeño, brindando en su escrito una comprensión de los puntos de mayor importancia que se destacaron entre sus apuntes y las aportaciones de Belloso. El autor presenta una gama de temas de alto interés y relevancia teológica sobre la revelación de Dios, por medio de Cristo, la fe y la teología. De igual manera el Dr. Colón León, plantea la manera que surgió la teología como una ciencia, dando paso a un estudio más profundo sobre la revelación de Dios, su comprensión y análisis.

La teología atravesó una serie de procesos durante cientos de años, que fueron cruciales y trascendentales para su eventual reconocimiento. Entre estos procesos resalta la

necesidad en los primeros cientos de años, de responder a las herejías que la iglesia debía enfrentar, y la necesidad de brindar una respuesta fundamentada en la fe, en las tradiciones, pero principalmente en las Sagradas Escrituras. El autor presenta ante nosotros un resumen de las personas históricas que mayor aporte tuvieron para el desarrollo y surgimiento de la teología como ciencia, entre los que se destaca Santo Tomás.

El autor va brindando información histórica sobre las escuelas de estudios teológicos y sus distintos objetivos, incluyendo: la patrística, desarrollada por pensadores desde el siglo II hasta el siglo VIII, los padres posnícenos, sobresaliendo la obra "Adversus Haereses", siendo esta un primer tratado sobre teología sistemática. Finalmente, el autor habla de la tradición monástica, de donde surgió la conocida escolástica. Estas corrientes de pensamiento abrieron el camino para grandes reflexiones teológicas en diferentes campos como lo son: la bíblica, la moral, la dogmática, la lingüística, la espiritual, la pastoral y la fundamental. El Dr. Colón León afirma que, con el desarrollo de la teología como ciencia, surgieron de nuevos métodos y escuelas de pensamiento teológico, incluyendo la patrística, la teología monástica, la escolástica y la controversia, entre otras. Finalmente, el autor ofrece un análisis de los otros propósitos de la teología.

El Dr. Colón León sostiene que, con el desarrollo de la teología como ciencia, da paso al surgimiento de nuevos métodos y escuelas de pensamiento teológico, incluyendo la patrística, la teología monástica, la escolástica y la controversia, entre otras. A continuación, el autor ofrece un análisis de los otros propósitos de la teología. Subraya a su vez la importancia de la teología fundamental como respuesta a la modernidad,

tomando, según Metz, “la praxis del pueblo de Dios...” como punto de partida. Otro enfoque destacado por el autor es la teología positiva, cuyo objetivo es definir las creencias de la Iglesia. A través de la reflexión y el estudio, se desarrolla la llamada teología sistemática, que incluye tanto la dogmática como la moral.

El autor también aborda la teología como ciencia, fundamentándose en las definiciones y conceptos de planteó Belloso. Fundamenta en su escrito que la realidad observada a través de la ciencia se completa considerando su objetivo final. Presenta varios ejemplos que ilustran al lector sobre las distintas visiones que pueden surgir, dependiendo de la mirada o forma en la que se observa. En cierta manera, el autor propone una parcialización de la realidad, ya que el observador, de forma arbitraria, puede elegir y determinar un objetivo específico, omitiendo otros elementos.

Además, el autor expone conceptos sobre la teología como ciencia, a la luz de teólogos como Santo Tomás, quien la consideraba una “verdadera ciencia”. Según el autor, Santo Tomás hacía una distinción entre la razón y la revelación. Por otro lado, Pannenberg, según el autor, afirmaba que Dios manifestado y revelado es el objeto central de la teología. En definitiva, la automanifestación de Dios es la revelación de Dios a través de Cristo.

Según las investigaciones del autor, Pannenberg estableció tres criterios fundamentales que, a su juicio, la teología debe cumplir: mantener la racionalidad del cristianismo, abrir las ciencias hacia un horizonte de trascendencia y contribuir de manera seria y crítica a la unificación de los saberes. El autor analiza el razonamiento entre lo posible y la realidad desde la perspectiva teológica.

El autor expone una serie de afirmaciones de Pannenberg, en las cuales se destacan puntos teológicos que resaltan la relevancia de la teología frente a otras ciencias. Las afirmaciones teológicas no deben estar aisladas de las experiencias humanas, deben relacionarse con la realidad humana, trascender el punto de vista cultural y poseer un significado que enriquezca los conocimientos de diversos sectores sociales y humanos.

Asimismo, el autor aborda el tema de las fuentes utilizadas en teología. Estas fuentes, según indica el autor, fueron propuestas por Melchor Cano (1509-1560), con el propósito de identificar diez lugares de donde el teólogo puede extraer argumentos teológicos.

Entre ellos se incluyen: la autoridad de las Sagradas Escrituras, la autoridad de la tradición de Cristo y los apóstoles, la autoridad de la Iglesia Católica, la autoridad de los Concilios, entre otros. El autor desglosa los argumentos que subrayan la importancia de las diversas tradiciones, en especial la de la Iglesia misma.

Un aspecto que, según mi interpretación, podría generar debates es la afirmación que la Iglesia es más antigua que las Escrituras, sugiriendo que existen doctrinas cristianas que no han sido completamente explicadas por las Sagradas Escrituras. Del mismo modo, Belloso introduce otros elementos en respuesta a estos planteamientos, como los derechos humanos, la causa de la paz, la dignidad de los pobres y los marginados, entre otros temas.

La reflexión sobre la Teología, presentada en el capítulo 5 del libro “Introducción a la teología” de José Rovira Belloso y resumida por Colón León, aborda la mediación de la teología, es decir, los métodos y disciplinas de la teología cristiana. Esta adopta resultados científicos y métodos de diversas ramas del conocimiento con el fin de abordar

realidades históricas, personales, sociales, entre otras. Las mediaciones propuestas por el autor son: la histórica, histórico-hermenéutica, la racional o filosófica, socio-analítica, psicoanalítica, y finalmente, el arte y la música. Cada una de estas mediaciones busca que la teología cristiana sea comunicada y comprendida más allá de lo textual o doctrinal, fomentando una conexión más profunda con la humanidad y la cultura.

El autor continúa, a mi parecer, destacando uno de los puntos más cruciales de su escrito: la importancia de las Sagradas Escrituras, la tradición y el magisterio. Inicialmente, el autor distingue entre la Palabra de Dios, como revelación del Cristo encarnado, y la Sagrada Escritura o la predicación, entendida como anuncio o comunicación. El autor enfatiza que la Palabra de Dios por sí misma es atribuirse al Logos Divino Encarnado, a saber, Cristo. De esta forma se establece una clara diferencia entre la Sagrada Escritura como testimonio escrito y la proclamación de la palabra por medio de la exposición o predicación. Según lo expuesto por Belloso, la Escritura es considerada debe ser considerada como la alma teología por su capacidad de estructurar y animar, orientando el componente teológico hacia la figura de Cristo como revelación divina.

El autor, de igual forma, ofrece un resumen sobre la importancia de la tradición en el ámbito teológico. Desde el pueblo hebreo, es posible observar cómo se han establecido tradiciones que buscan preservar elementos trascendentales del judaísmo hasta nuestros días. Antes de la existencia del Nuevo Testamento, los apóstoles transmitían las revelaciones o enseñanzas a los fieles mediante tradiciones orales. De hecho, la misma Escritura se redactó a partir de estas tradiciones orales que habían sido relatadas a lo

largo de los siglos. Por ello, incluso teniendo las Escrituras, el autor sostiene que no se puede desvincular su importancia de la tradición oral.

Estos dos elementos, las Sagradas Escrituras y la tradición oral, se interrelaciona bajo mismo objetivo: narrar a Cristo como revelación de Dios ante el mundo y la Iglesia. Es fundamental que se mantenga este elemento vivo, ya que la teología asegurar que no haya una desviación del sentido original revelado a los apóstoles y a la Iglesia desde sus inicios. El autor enfatiza que, sin la tradición oral, no se habría establecido el canon bíblico.

Por otro lado, el autor hace un recorrido histórico por los diversos momentos en que la Iglesia estructuró el canon bíblico, desde el Sínodo de Laodicea hasta el Concilio de Hipona. Los diferentes padres de la Iglesia fueron formando lo que hoy conocemos como el canon bíblico, otorgándole una estructura más organizada y coherente. El autor también resume los puntos relevantes del Concilio Vaticano II sobre la preservación y transmisión de la revelación divina en el cristianismo. Destacan: Jesucristo como la máxima revelación de Dios, el deber de los apóstoles de transmitir la Palabra de Dios, la necesidad de mantener intacto el Evangelio dado a los apóstoles, la preservación de la predicación apostólica hasta nuestros días, y los diferentes aspectos de la vida eclesial.

El autor continúa abordando la iglesia y el Magisterio o la autoridad de enseñanza dada, según León, al episcopado y al papado. Este magisterio se divide en dos modalidades: el ordinario, que implica una enseñanza regular, y el extraordinario, ejercido por el Papa al declarar doctrinas de forma "ex cathedra" o durante un concilio ecuménico. El autor enfatiza la autoridad del Papa y su infalibilidad al establecer doctrinas de fe y moral de

manera definitiva. El magisterio tiene como fin la revelación divina y ser custodia, preservación, defensa e integridad de las doctrinas y fundamentos de la Iglesia.

Finalmente, el autor va estableciendo la importancia del lenguaje teológico, la inculturación y el pluralismo teológico. El lenguaje en la teología es, según el autor, una herramienta que permite una comprender y comunicar los misterios de Dios, permitiendo trascender las experiencias personales y culturales. Mediante la teología se ofrece, dentro de sus limitaciones, diferentes formas de reflexionar sobre la fe y su relación con las experiencias humanas, permitiendo su difusión de forma significativamente en diferentes culturas.

Es por ello por lo que el autor aborda el tema de la inculturación, dentro de la teología, como elemento fundamental para que la fe cristiana penetre y fomente la diversidad cultural. Implica un proceso continuo de diálogo y adaptabilidad de la fe, traducida y vivida en diversos contextos culturales sin perder los elementos esenciales y manteniendo una doctrina fiel a las tradiciones de la Iglesia. El autor también aborda el pluralismo teológico, haciendo un énfasis en la importancia de la diversidad y las múltiples expresiones válidas de la fe. El pluralismo es recibido por la Iglesia siempre y se mantenga fiel a la fe y obediente al Magisterio. En la diversidad de pensamientos teológicos se puede encontrar la riqueza del misterio de la fe y la naturaleza de una Iglesia viva que busca trascender el tiempo y los desafíos contemporáneos.

Al realizar un análisis de los elementos expuestos por León en su escrito, es necesario destacar la forma secuencial con la que guía al lector, abordando todos los temas presentados inicialmente. El autor proporciona los puntos cruciales y relevantes sobre la

teología, en especial la teología como ciencia , la importancia de las tradiciones en unión con las Sagradas Escritura La estructura del escrito permite que cualquier lector, sin importar su formación educativa, entienda los puntos planteados por el autor y reconozca las contribuciones de Beloso. Con su trasfondo católico, el autor enfatiza la importancia de la Iglesia Católica como elemento central en la formación de muchos de los elementos presentes en las diversas tradiciones cristianas actuales.

En mi opinión, el escrito facilita la comprensión e importancia de la teología para la Iglesia en general, especialmente frente a los retos de la modernidad que cuestionan los fundamentos y tradiciones apostólicas. El autor demuestra un amplio dominio del tema, ofreciendo aportaciones valiosas al lector. Personalmente, el escrito me ha permitido entender mejor los distintos métodos teológicos.

El autor evidencia la riqueza y complejidad de los procesos fundamentales teológicos, abarcando desde las fuentes tradicionales y las Sagradas Escrituras hasta el análisis histórico, hermenéutico y sociológico. Esto destaca no solo la relevancia histórica de la teología, sino también la importancia de la inculturación y el diálogo cultural que promueve la pluralidad teológica. El autor muestra cómo la teología puede trascender diversos contextos históricos y filosóficos, manteniendo su relevancia en el mundo moderno.

No obstante, discrepo del autor en cuanto a la relevancia que otorga a los obispos y al Papa en el establecimiento de doctrinas en la Iglesia. Reconozco la necesidad y la importancia de la teología para mantener a la Iglesia fiel a sus preceptos y doctrinas fundamentales, pero también es evidente que existe una pluralidad de pensamientos y

creencias que divergen de las doctrinas católicas. Considero que, dada esta pluralidad enfatizada por el autor al final de su escrito, debería haber incluido otras tradiciones cristianas que han sido fundamentales para mantener a la Iglesia fiel a los fundamentos bíblicos tradicionales.

Edwin J. Santiago Morales
Estudiantes de Maestría en Teología
TH99 - Introducción a la Teología
Universidad Teológica del Caribe
Trujillo Alto, Puerto Rico.

Bibliografía

Colón León, Jorge R. *Métodos teológicos hispano-caribeños*. El estudio de la teología, San Juan 2015. (Basado en parte en José M. Rovira Belloso, Introducción a la teología. Madrid: BAC 1996